

# Residuos, cambios en una cultura

Avances en la gestión de residuos sólidos urbanos

La creciente generación de residuos sólidos urbanos, la basura domiciliaria, es una preocupación a nivel mundial. Su tratamiento y gestión involucra cada vez variables más complejas, íntimamente relacionadas con las estrategias, recursos y comportamientos de una sociedad. Sobre la situación en la Argentina, entrevistamos a Ricardo Rollandi, Director Ejecutivo de la Asociación de Residuos Sólidos.



**L** -¿Cuál es la situación en el país con respecto a los residuos sólidos urbanos y su gestión?

-Desde el punto de vista del transporte y la recolección, el sistema funciona en un 90 %, y desde el tratamiento y la producción final en un 70%. Hoy la tecnología predominante en este tipo de residuos es la disposición final en rellenos sanitarios. Como particularidad, tenemos sistemas de reciclado no organizado, espontáneos, los "cartoneros", una labor que creció con la crisis de 2001. Las autoridades están organizando sistemas con ellos a través de plantas y diversos planes, no es tarea fácil. Pero desde el punto de vista ambiental -abstrayendo las condiciones laborales en que trabajan- están minimizando y reciclando una importante cantidad de residuos. Ambientalmente hablando, sirve

mucho. Con más organización y protección, el resultado sería mejor todavía.

-¿Cuáles fueron los últimos avances en esta materia?

-Estamos en un momento de cambio cultural. El año pasado el Ministerio de Salud, a través de la Secretaría de Ambiente, elaboró la Estrategia Nacional para la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (ENGIRSU). Por primera vez la Argentina tiene una política nacional fijando parámetros y pautas para todo el país en esta materia; tienen que ver con la eliminación de basurales a cielo abierto; con la minimización, el reciclado y el reuso; con regionalizar enfocando el tema desde ópticas provinciales. Y en esto cuando se aumenta escala, volumen, las obras que se tienen que hacer son mejores, más factibles desde el punto de vista am-

biental. Con esta estrategia nacional se trata de implementar sistemas que resuelvan problemas provinciales y regionales, lo cual hace que se minimicen costos y mejore la calidad ambiental de cada zona.

-¿Cómo está la ciudad de Buenos Aires?

-En algunos aspectos mejor y en otros peor. El sistema está funcionando con una cobertura importante, casi 100% del servicio. La ciudad tiene la particularidad de que a los 3 millones de habitantes, se agrega a diario más de un millón que viene a trabajar, genera basura y no siempre tiene el cuidado del residente por su lugar. Esto también se ve mucho con el mal uso de los espacios verdes, la gente los usa para comer a mediodía, para hacer recreación durante la semana, pero no los cuida como a la plaza de su

barrio, sobre todo en el centro de la ciudad

**–¿Y en el interior del país cuál es la situación?**

–Todas las ciudades de provincia tienen servicios de recolección, municipal o privado; barrido de calles y la mayoría tiene relleno sanitario, aunque algunas mantienen basurales a cielo abierto. En esto último, la ENGIRSU establece cronogramas y plazos para regularizar esta situación.

Hasta hace poco no había una política nacional y algunas provincias podían decir que no tenían de parte del Estado una estrategia, un camino. Hoy la tienen y me parece que es un paso adelante importante.

**–Cuál es la región más compleja?**

–En la región metropolitana de Buenos Aires, la ciudad y conurbano, se da un fenómeno muy particular: concentra a 10 millones de habitantes, contiene a la capital política y económica en el área más rica del país desde lo industrial y agropecuario. Esto no es de lo más común y tiene su peso, hace las cosas más complejas. Por ejemplo, una de las técnicas para minimizar residuos es la elaboración de compost, reciclar la basura orgánica volviéndola humus, tierra negra. Pero la pampa húmeda lo que menos necesita es compost, y habría que trasladarlo a otra región. Esto no pasa en otros países, están las urbes, pero no al lado de los campos más ricos del país. A esto se suma que el cordón industrial más importante también está en este anillo y es un gran generador de residuos de distintos tipos. De todas formas, se está entrando en un sistema más ordenado, con la ayuda de la gente, y en esto las discusiones y la educación ambientales son fundamentales. En los últimos años

se esta ha tomado el tema de residuos más seriamente.

**–¿Hay mayor responsabilidad, conciencia?**

–En la década del '70 la problemática fundamental en materia de residuos era de transporte, de mudanza. Mudaban basura de la puerta de las casas a un basural, en general a cielo abierto. En los 90 comenzó a considerarse con más fuerza la cuestión medioambiental y con ella una mejor manera en el tratamiento de residuos: su separación, reciclado y disposición final. Y aunque no nos guste, la crisis del 2001, lo peor de ella: ver a la gente por miles viviendo de la basura, comiendo de ahí; a muchos que no veían el reciclado, el re-uso y la minimización les abrió los ojos, en varios aspectos.

**–¿Cuál es la actual tendencia para resolver la creciente producción de residuos urbanos?**

–Fundamentalmente, minimizar su producción. Y este no es un problema del ama de casa. Hay que minimizar los envases industriales, los envoltorios, las botellas; hacerlos retornables. En Europa ya está impuesto este concepto medioambiental más consciente –la minimización– y existe el título verde o el sello verde para empresas que cuidan estos aspectos y los consumidores las apoyan eligiéndolas. Hoy, aquí, se puede ver en todos los órdenes envases enormes con contenidos mínimos. Se trata, principalmente, de una cuestión de producción industrial y de comercialización, de generar conciencia en las industrias. Pero también la actitud de los vecinos de una ciudad interviene, lo que hace cada uno en su casa, ambas son cuestiones de educación y concientización.

**–En definitiva, el tratamiento de la basura es una cuestión de cultura...**

–Con el auge de los delivery, por ejemplo, cambió un modo cultural y se minimizó mucho la basura orgánica. Se tira sólo la bandeja, generalmente no quedan residuos orgánicos. Las costumbres y la dieta de cada lugar marcan diferencias considerables. Los hábitos de la población impactan en lo que va en la bol-

"La Basura Cero, sirve como eslogan pero es una utopía. Hoy el concepto es que los domicilios no generan residuos sino insumos gracias a la selección y reciclaje".



sa. Esto se ve de país en país y hasta según el barrio, en calidad y cantidad de residuos. En la Argentina hubo un fenómeno muy marcado, una caída muy abrupta en generación de residuos en 2001 y 2002. En 2003 vuelven a crecer los índices. Las últimas cifras de recolección casi acompañan a los números de crecimiento del PBI. Los residuos que se generan son una también una forma de medir la economía de un país.

"El relleno sanitario es, por ahora, la tecnología que menos impacta al medio ambiente. Se trata de que a él lleguen residuos minimizados al máximo posible".